

(RE) Hacer extensión en contextos de pandemia.

Emergencias y Emergentes

Prólogo de Néstor Cecchi

José María Bompadre (editor)

Flavia Romero y Marcela Carignano (coordinadoras)



Escenarios regionales: *desafíos de
gestionar extensión en universidades
de Uruguay y Brasil*

María Noél Gonzalez
y María Das Dores Pimentel Nogueira

Escenarios regionales: desafíos de gestionar extensión en universidades de Uruguay y Brasil

En el siguiente apartado se buscó recuperar las primeras percepciones y reflexiones de los procesos de gestión en extensión en dos universidades de la región. Para ello se ha entrevistado a María Noël González, miembro del Área de Promoción del Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio de la Universidad de la República (UDELAR) de Uruguay ; y a María Das Dores Pimentel Nogueira, Coordinadora del Programa Polo de Integración de la Universidad Federal de Minas Gerais (UFMG) en el Valle de Jequitinhonha (Brasil).

En el caso de UDELAR resalta una perspectiva desde el Área Central que reconoce mutaciones en las maneras de gestionar las propuestas, como así también la generación de una multiplicidad de estrategias para mantenerse próximo a las necesidades y conversaciones con los diferentes actores sociales. Mientras que, en el caso de la UFMG se encuentra un relato que da cuenta de los modos singulares en que dos proyectos -Mostra de Artesanato do Vale do Jequitinhonha y el Projeto Fórum da Mulher do Jequitinhonha dentro del programa Polo de Integração da UFMG no Vale do Jequitinhonha-, reinventaron las propuestas para atender a las necesidades concretas surgidas en la coyuntura del aislamiento.

Si bien las urgencias de estos últimos tiempos no han dejado demasiado espacio para la reflexión y el encuentro, interesaba recuperar miradas situadas sobre los procesos en territorios diversos. Estas visiones dan cuenta de realidades acotadas y maneras singulares en las cuales los proyectos y propuestas extensionistas se vieron interpelados por los procesos desatados en la pandemia. A su vez, en su entrecruzamiento nos ofrecen la posibilidad de articular sentidos en torno a la extensión, reconociendo la importancia de la integralidad y el intercambio de saberes como marca distinta del hacer en las universidades de la región.

Universidad de la República de Uruguay. Transformaciones de la Universidad para seguir presentes en el territorio

María Noél González

¿Qué especificidades tiene la gestión de la extensión en tiempos de pandemia?

La organización del trabajo en primer lugar. Se transformaron las lógicas de trabajo y gestión de los asuntos cotidianos relacionados con las convocatorias de extensión, la enseñanza de la extensión, entre otras.

En nuestro espacio, el trabajo en equipo se construye fuertemente del encuentro y la cotidianidad de la tarea compartida. En este sentido, la no presencialidad, si bien permitió seguir cumpliendo tareas concretas, tornó el trabajo más estereotipado y fluyó menos el conocimiento del día a día de las situaciones que van surgiendo y motorizando decisiones, aprendizajes y transformaciones en el quehacer.

Esto incluye lo concreto de la tarea así como las adaptaciones personales de cada uno/a de quienes trabajan en un área determinada a las condiciones de trabajo principalmente virtual y desde los hogares (con las distintas circunstancias que hicieron de ese cambio).

Por otra parte, no estaba el contacto de línea más directa presencial o telefónico con los integrantes de equipos de proyectos, postulantes o potenciales interesados en realizar proyectos. La comunicación se centró en el correo electrónico y, en este sentido, se tornó más limitada.

Así, por ejemplo, proyectos que estaban trabajando en cárceles, escuelas u otros espacios institucionales públicos se vieron directamente afectados ante la situación de no poder ingresar a desarrollar tareas. Generalmente en extensión hay una preparación para lo imprevisto, para adecuar propuestas a situaciones nuevas, pero en algunos casos la imposibilidad alcanzó extremos.

También, la inconveniencia de espacios de encuentros colectivos, que limitó no solo el encuentro con colectivos no universitarios sino también la participación estudiantil.

En este sentido, en términos del apoyo desde organismos centrales, supuso tomar nota de las múltiples situaciones y valorar la conveniencia de realizar cambios en las propuestas o posponerlas hasta que fuese posible realizarlas en las condiciones habituales.

¿Cómo se reconfiguró el vínculo con el territorio a raíz de la crisis sanitaria?

En nuestro caso, que somos un Área¹ que no tiene inserción directa en un territorio en particular podemos mencionar parte de lo que hemos observado:

Que la trayectoria/historia de proyectos, programas y equipos de trabajo en un determinado lugar, permitió realizar cambios relativamente rápidos en la organización del trabajo y las prioridades para ajustarse a nuevas necesidades. En nuestra Área se realizaron llamados específicos en torno a la pandemia y la postulación fue muy importante, superando en número a algunas convocatorias habituales.

Esto evidencia que hubo una necesidad desde los equipos universitarios de abordar la crisis en curso. No vimos desde las convocatorias concursables una parálisis como podría esperarse por las limitaciones que presentaba la pandemia. Hubo que modificar las formas más tradicionales de hacer en extensión, pero en muchos de los casos donde había inserción territorial previa no vimos un retiro de la Udelar, sino un reacomodo para seguir estando durante la pandemia. Claramente, la opción de la virtualidad fue necesaria pero no solamente hubo cambio de una cosa por otra, sino que también se gestaron formas creativas y seguras de sostén del vínculo, como reducción de los grupos de encuentro, traslado de acciones a espacios abiertos, integración a acciones de emergencia desarrolladas por las organizaciones y colectivos que no estaban previstas en el proyecto, uso extendido de redes sociales y aplicaciones de mensajería, producción audiovisual de muy diversa índole, entre otras.

¹ Área de Promoción de la Extensión y Actividades en el Medio del Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio (Udelar).

Particularmente, en algunos casos se delinearon estrategias que supusieron la concurrencia a algún espacio de uso público o común de un barrio por ejemplo y desde allí se generaban propuestas virtuales de radio o mensajería, con cierta cercanía a pesar de las circunstancias.

Desde el espacio que gestiona, ¿qué estrategias de acompañamiento a lxs equipos extensionistas se construyeron desde el inicio de la crisis sanitaria? ¿Cuáles de ellas son una continuidad de estrategias previas y cuáles son una novedad?

Particularmente, desde nuestra Área acompañamos de forma más directa a los equipos de proyectos estudiantiles. En ese caso, el vínculo fue virtual (reuniones de orientación, espacios de formación). Se trata del grupo donde vimos mayores problemas para sostener los procesos de extensión, por las propias características de su inserción (entre otras cosas porque no hay un vínculo laboral con la Universidad), porque se generaron mayores niveles de dispersión de los/as estudiantes que limitaban los espacios de encuentro imprescindibles para gestar y sostener proyectos y porque hubo mayores dificultades para establecer acuerdos con colectivos no universitarios o instituciones que tenían sus propias limitaciones para funcionar.

La posibilidad de encuentros virtuales si bien es una alternativa a las anteriores reuniones presenciales, es novedosa en el sentido que contamos más naturalmente con la opción de generar espacios de encuentro más asiduos o con estudiantes de diferentes regiones que no se hubiesen generado presencialmente. También hemos acompañado el proceso de distintos equipos en atención a las limitaciones –a veces totales– para desarrollar sus proyectos y, en este sentido, se modificaron plazos o se consideraron ajustes a las propuestas presentadas.

¿Qué transformaciones han sucedido a nivel administrativo y burocrático a partir de la pandemia?

No identifico transformaciones en este sentido en el Área en que trabajo. Tal vez la introducción de mayor flexibilidad en plazos y presentación de documentaciones requeridas.

¿Hubo algún acompañamiento presupuestario específico a las propuestas de extensión?

No hubo fondos extra, sí un redireccionamiento de fondos hacia convocatorias específicas sobre la pandemia. Por ejemplo, desde lo que directamente implica al Área de Promoción de la Extensión se realizaron dos convocatorias específicas: una de Actividades en el Medio para atender la Emergencia Social y Sanitaria por Covid19, para acciones de carácter más puntual que financiaba gastos. En este caso, se presentaron varias propuestas que mayoritariamente abordaron el tema. Se presentaron actividades desde la mayoría de los servicios (facultades, institutos, escuelas) y centros regionales. Los ejes temáticos “Huertas-Alimentación” y “Espacios colectivos de sostén y autocuidado” fueron los de mayor frecuencia. Las propuestas trabajaron principalmente con organizaciones sociales, fundamentalmente “Organizaciones barriales y Grupos informales”.

La segunda convocatoria fue a Proyectos de Extensión para atender la Emergencia Social ante COVID19. Se trata de propuestas que se ejecutan durante 2021 y 2022.

En el caso de los proyectos, considerando las características de la emergencia social del momento, y la que se preveía continuaría en el futuro cercano, se propusieron ejes temáticos que las bases proponían que se abordasen. Estos ejes se basaron en una definición de las dimensiones de afectación en la crisis por la pandemia. Los ejes eran: a) soberanía alimentaria y redes agroalimentarias; b) salud comunitaria y redes de cuidados; c) procesos colectivos para el sostén de la vida (organizaciones productivas; organizaciones reproductivas; procesos de defensa de bienes comunes; acceso a cuidados, vivienda y hábitat; derechos; apoyo a colectivos vulnerables y redes contra violencias) ;d) co-producción de conocimientos científico-tecnológicos, transformaciones laborales y procesos productivos; e) creación cultural y reconstrucción de memorias colectivas en momentos de crisis.

Las propuestas que se presentaron se integraban en su gran mayoría por más de un servicio universitario, lo que predispone hacia abordajes interdisciplinarios. Nuestro equipo identificó tres grandes grupos de proyectos que se presentaron. Un grupo de propuestas que tienen por objetivo abordar los efectos de la crisis social y sanitaria vinculadas con el derecho a la alimentación, el acceso, produc-

ción y distribución de alimentos. En este sentido, se desarrollaron intervenciones con colectivos urbanos, con organizaciones sociales y barriales en la construcción de huertas comunitarias, en fortalecer y apoyar procesos colectivos como las redes de huertas y las redes de ollas populares, y, en términos generales, las propuestas cuentan con un enfoque de trabajo agroecológico.

Un segundo grupo se compone de propuestas con diferentes colectivos de mujeres: mujeres rurales, cooperativistas, víctimas de violencia basada en género, trabajadoras sexuales. La situación de medidas de reducción de la movilidad aumentó la sobrecarga de cuidados, agudizó la violencia basada en género e implicó una afectación económica muy fuerte en trabajadoras sexuales.

En tercer lugar se identificaron un conjunto de propuestas que trabajan con población en situaciones de discapacidad, lo cual se vio agravado en un contexto de emergencia sanitaria, de reducción de la movilidad y de crisis socio-económica. Así, se encuentran propuestas que trabajan por ejemplo con personas con Trastorno del Espectro Autista y con niños y adolescentes con parálisis cerebral.

A futuro, ¿cree que alguna de estas modificaciones llegaron para quedarse? ¿Cuáles? ¿Por qué?

Considero que la inmediatez de los encuentros virtuales (que antes eran posibles, pero tal vez no estaban tan naturalizados) llegó para quedarse como alternativa complementaria a los encuentros presenciales, tanto en las reuniones de trabajo, orientación, como las clases y cursos. Por otra parte, aún no hemos desarrollado una sistematización de la multiplicidad de estrategias novedosas desarrolladas por los proyectos para actuar en función de los objetivos propuestos. Estas estrategias no solo surgieron de los equipos universitarios, sino que se construyeron en función de cada uno de los colectivos con los que se trabaja, que suponen necesidades y potencialidades diferentes.

También, las exigencias de la crisis dejaron por el camino otros procesos que no tuvieron las condiciones para continuar sus actividades.

Las respuestas no se presentaron como acciones construidas para las circunstancias partiendo de un vacío. En este sentido, fue crucial la preexistencia de formas diversas de acción estable en los territorios o en colaboración con colectivos e instituciones no universitarias. Esto permitió la re-adecuación de propuestas y

la escucha en tiempo más o menos real de las nuevas necesidades que estaban surgiendo.

Así, por ejemplo, la existencia de programas territoriales que tienen un anclaje estable en determinados barrios o de equipos de trabajo que tienen trayectorias extensas de trabajo con ciertas organizaciones e instituciones, hizo posible la generación de estrategias de respuesta a la crisis basada en vínculos construidos previamente. A este respecto se realizó en el 2020 un relevamiento de líneas de trabajo en el medio y extensión en relación con la emergencia social y sanitaria en toda la Udelar, que dio como resultado la existencia de más de doscientas líneas de acción tanto en el campo de lo estrictamente ligado al COVID como a una perspectiva ampliada de las dimensiones de la crisis.

En este sentido, abordaron áreas tan diversas como el acceso a información, prevención y asistencia en salud; el acceso, producción y distribución de alimentos; la articulación con instituciones y programas educativos (no UDELAR); el abordaje de derechos laborales y organización económico-productiva, el diseño y desarrollo de insumos para la emergencia sanitaria; actividades de relevamiento, coordinación interinstitucional y participación en redes territoriales.

Observamos también que se registró un énfasis fortalecido en el trabajo con organizaciones y colectivos sociales respecto a la experiencia más estable de las convocatorias concursables que, en la mitad de los casos, trabajan con instituciones públicas (escuelas, liceos, centros de salud, intendencias, etc). En este último caso, el corte en el funcionamiento habitual fue más abrupto y contundente, mientras que en las organizaciones o colectivos sociales se mantuvieron niveles diversos de funcionamiento, particularmente las organizaciones barriales más ligadas con el sostenimiento de la vida.

Las respuestas, desde diferentes puntos de partida, y con distintos énfasis, pudieron verse en una amplia gama de los sentidos de acción en el medio (desde procesos de divulgación, asistencia y asesoramiento hasta propuestas de co-construcción de problemas y procesos integrales), por lo que no siempre se puede hablar de respuestas de la Universidad en torno a funciones claramente diferenciadas.

Al principio de la pandemia el centro estuvo puesto más fuertemente en lo sanitario y, con el transcurso de esta, fueron desarrollándose miradas sobre las múltiples dimensiones de la crisis en curso (sociales, económicas, sanitarias de muy di-

verso tipo). Si bien nos encontramos en otra etapa de desarrollo de la pandemia, luego del profundo agravamiento de la afectación por el COVID 19 en la primera mitad de 2021, es claro que se están desplegando nuevos campos abiertos por la emergencia social y económica (además de la sanitaria que se mantendrá) que requerirán profundizar las líneas de trabajo surgidas en la premura de la crisis.

Universidade Federal de Minas Gerais (Brasil). Contribuições às discussões sobre o fazer extensão universitária em tempos de pandemia

Maria das Dores Pimentel Nogueira

1 - Os desafios de se fazer extensão universitária em tempos de pandemia.

Para aqueles que concebem a extensão universitária como:

- Espaço de diálogo entre as equipes universitárias e as populações, de respeito, de escuta, de troca de saberes, de valorização dos saberes e fazeres diversos. Uma relação dialógica que propicia a produção de um conhecimento resultante do confronto dos saberes sistematizado-acadêmico com as realidades locais e regionais;

- Oportunidade para a universidade exercer sua função social disponibilizando conhecimentos, tecnologias e metodologias para aqueles que não estão em seus cursos regulares, contribuindo para superar formas de marginalização e exclusão social, aproximando homens e mulheres do exercício de seus direitos como cidadãos;

- Possibilidade de realizar um trabalho acadêmico que verdadeiramente articule a extensão, o ensino e a pesquisa com a participação da sociedade nas fases de concepção, desenvolvimento e avaliação das atividades, ampliando a visão de sala de aula para espaços fora da universidade onde se realiza o processo histórico social;

constitui um grande desafio fazer extensão em tempos de pandemia e de exigências de distanciamento social. Como substituir o encontro, a presença, a conversa, tão necessários para o reconhecimento e a troca de saberes e conhecimentos?

No entanto, a pandemia decorrente do COVID19, que se instalou no país, tendo início em março de 2020, exigindo medidas de distanciamento e isolamento social levou os que fazem extensão nas universidades, forçosamente, a procurar outras formas de atuar.

O breve relato que se lê em seguida é sobre um consolidado programa de extensão desenvolvido na Universidade Federal de Minas Gerais, no semiárido do estado, em que os municípios com os quais se atua estão distantes cerca de 500 a 700 km da sede da universidade, em Belo Horizonte. É o relato de como a equipe do programa – servidores docentes e técnicos, além de estudantes – encontraram formas de desenvolver projetos de extensão à distância.

2 - O Programa Polo de Integração da UFMG no Vale do Jequitinhonha

Inicia-se em 1996, consolidando a presença da universidade na região que é reconhecida por ter características sociais, econômicas e culturais peculiares, marcada por profundas desigualdades, dificuldades materiais e exclusão socioeconômica. A região caracteriza-se por intenso fluxo migratório, pequena oferta de emprego e baixas taxas de urbanização.

O Vale do Jequitinhonha está situado no nordeste do estado de Minas Gerais, região semiárida, caracterizando-se por profundos contrastes. De um lado a riqueza do subsolo abundante em recursos minerais – ouro, pedras semipreciosas, diamante, lítio – e de outro, a mineração desregrada, que compromete o meio ambiente, e a extrema pobreza em que vive grande parte de sua população.

Terras férteis caracterizadas pelas grotas ou margens de rios e córregos ao lado de chapadas áridas, grandes áreas desmatadas para produção de carvão e reflorestamento.

Um rico patrimônio cultural – material e imaterial– representado por seus casarões, suas igrejas, sua culinária, seu artesanato, sua música, sua arte, seus contadores de história, suas festas religiosas. E, por outro lado, a precária situação do casario histórico em vários municípios, ausência de apoio aos grupos culturais, artesãos, músicos e escritores, seja pela falta de recursos das administrações

municipais, seja pela inexistência ou dificuldade de acesso às políticas públicas específicas.

A região é banhada, em toda sua extensão territorial, pelo rio Jequitinhonha que tem importante papel na identidade regional e no sentimento de pertencimento que tão fortemente caracteriza o homem do Vale. Essa gente forte, resistente, que apesar das desigualdades e exclusão socioeconômica, encontra soluções criativas para sobrevivência com dignidade, alegria e um grande amor à terra.

Atuar na região, é decisão política da UFMG, em função do seu compromisso social como universidade pública, empenhada na busca de soluções para os graves problemas que atingem a população, comprometida com o exercício pleno da cidadania, a emancipação e a superação das formas de exclusão e de marginalização.

O Polo Jequitinhonha foi concebido como um programa de desenvolvimento regional, na perspectiva de que desenvolvimento não se restringe ao crescimento econômico, mas constitui processo mais complexo de mudanças estruturais que passa, sim, pela economia, mas contempla, também, as dimensões sociais, políticas, culturais, tecnológicas, as questões educacionais, científicas, ambientais e agrárias.

Para se chegar a esse programa estabeleceu-se uma grande interlocução com a sociedade considerando que o desenvolvimento econômico do Vale só tem sentido se incorporar, efetivamente, em suas várias instâncias, a capacidade produtiva de toda a sua população na condição de potenciais promotores, indutores e beneficiários do desenvolvimento econômico, social e humano.

A concepção e construção do Polo foram executadas tendo o Vale como parceiro, discutindo seus rumos, necessidades e demandas. A população, para a qual o programa se destina, interfere efetivamente no processo, redefinindo rumos e metas, reorientando ações, participando e criticando. Cada projeto executado na região é discutido com os grupos locais para sua concepção, em seu desenvolvimento e avaliação. Ou seja, a população do Vale do Jequitinhonha não é um sujeito passivo, é um sujeito que a cada momento nos ensina, em uma efetiva troca de saberes, criando uma relação de confiança e respeito mútuos entre academia e as populações locais. Uma de suas diretrizes fundamentais, conhecida e praticada pelos que atuam no Programa é "o Polo é um programa concebido com o Vale e não para o Vale".

Para cumprir seus objetivos com a região, o programa mobilizou dezenas de professores, técnicos e centenas de estudantes com conhecimentos, capacidades, compromisso e disposição para atuar na e com a região de forma interdisciplinar, para conviver e aprender, em ações que integram a extensão, a pesquisa e o ensino – de graduação e de pós-graduação.

Atuar na região do Vale do Jequitinhonha exigiu de todas as equipes do Programa uma postura de extremo respeito e valorização da diversidade étnica e cultural do Vale, dos conhecimentos, saberes e fazeres que as comunidades e suas populações detêm, produzem e disseminam. São registradas mais de 120 ações, entre projetos, programas temáticos ou regionais, eventos, oficinas e cursos realizados ao longo de seus vinte e cinco anos de atuação.

3 – Reinventar os projetos em tempos de pandemia[2]

Entre os projetos integrantes do Programa Polo Jequitinhonha que tinham atividades previstas para o decorrer de 2020 e 2021, cito a Feira de Artesanato do Jequitinhonha, o projeto Suporte de Comunicação do Polo Jequitinhonha e o Fórum da Mulher do Jequitinhonha. Os dois primeiros projetos se uniram para uma atuação conjunta visando um atendimento aos artesãos da região nas novas condições sanitárias.

O artesanato da região tem identidade peculiar, reconhecido no Brasil e em outros países. Mulheres e homens em suas peças magníficas preservam, enriquecem e transmitem saberes tradicionais passados de geração em geração. Nas cerâmicas esculpidas com esmero, retratando o cotidiano, o simbólico, o imaginário com seus barros coloridos em combinações maravilhosas. Nas tramas de palha, couro e taboa tecidas com arte e precisão. Na tecelagem com fios tingidos com cascas de mangueira, ipê, jenipapo, aroeira e tantas outras árvores da região. As esculturas em madeira, os tambores, os bordados: pura beleza e encantamento. A partir da percepção das grandes dificuldades do artesão em expor e vender sua produção criou-se, em 2000, a Feira de Artesanato do Vale do Jequitinhonha, em uma parceria com prefeituras de municípios e o apoio de instituições como a Secretaria de Desenvolvimento Econômico do Estado de Minas Gerais. O evento conta com a participação de mais de uma centena de artesãos, representando 45 associações de 26 municípios da região. O público visitante nos últimos anos, supera 15 mil pessoas. Realizada de forma ininterrupta, no ano de 2019, efetivou-se a 20ª edição da feira.

A atuação da UFMG com os artesãos e artesãs do Vale sempre foi de reconhecimento e valorização da sua arte e do seu trabalho, pautada pela troca e o diálogo entre os saberes da academia e os saberes tradicionais que esses grupos detêm. Foram realizadas oficinas – como tecelagem e cerâmica – em diversos municípios da região cujos corpos docentes foram compostos por mestres de ofício, com o objetivo de preservar o saber ancestral e a originalidade dos trabalhos, e professores da Escola de Belas Artes da UFMG.

As oficinas se caracterizaram como espaços de encontro, da troca e do diálogo de saberes. Propiciaram o conhecimento e o encantamento com diferentes técnicas: de preparação do barro, da confecção das peças, da queima; da preparação dos fios, do tingimento com cores derivadas de plantas regionais e da tecelagem.

Durante esse período, a comunidade universitária, teve a oportunidade de conhecer melhor os artesãos, seus trabalhos, sua arte, aproveitando o momento em que estavam na universidade para participar de atividades realizadas com eles, envolvendo também comunidades da Região Metropolitana. Atividades como: encontros na Escola de Belas Artes, na Escola de Ensino Fundamental, na Estação Ecológica, para realização de discussões, oficinas e cursos ministrados pelos artesãos com participação de professores, alunos de diversas áreas e comunidade externa.

Durante esse percurso de realização da Feira, vários cursos foram ministrados para os artesãos, atendendo às suas próprias demandas. A coordenação da Feira produziu guias, roteiros, formulários que orientam a criação e a administração das associações pelos próprios artesãos, além de discussão sobre formas de captação e gestão de recursos.

A Feira abre espaço ainda para comercialização e divulgação de produtos provenientes da agricultura familiar, tradicionalmente produzidos no Vale do Jequitinhonha, como cachaça, doces, biscoitos, pimentas, licores e queijos. O evento tem-se constituído como espaço de divulgação de manifestações culturais, da música e de artistas da região, realizando shows com artistas do Vale e sessões de contação de histórias.

A Feira de Artesanato do Jequitinhonha realizada presencialmente, de forma ininterrupta desde o ano 2000, não pôde ser realizada nos anos de 2020 e de 2021

em função da pandemia e das exigências de isolamento social. A impossibilidade de participar de feiras diversas causa uma significativa redução de recursos para sobrevivência dos artesãos e de suas famílias. O Programa Polo Jequitinhonha tem atuado no sentido de apoiar e ajudar os artesãos e suas associações a operacionalizar formas de comercialização on line de seus produtos. A busca por novas formas para sobreviver e superar as dificuldades nesse cenário de pandemia vem reafirmar a força, a resistência e a solidariedade do povo do Vale.

3.1 – Mostra de Artesanato do Vale do Jequitinhonha

Realizar e manter a atualização constante dos endereços das associações e de artesãos da região é uma atividade de extrema importância para a realização das feiras de artesanato. Atividade essa realizada com esmero pelos estudantes bolsistas ou voluntários ligados ao projeto. Frente à impossibilidade de realizar a feira de forma presencial, a equipe começou a pensar em maneiras de estimular as vendas do artesanato do Vale de forma remota. Uma alternativa que se mostrou promissora foi a Mostra Virtual do Artesanato do Vale do Jequitinhonha que consistiu na divulgação de dois artistas e/ou associações do Vale em postagens semanais nos canais digitais do Polo: site, Instagram e face book. São realizadas entrevistas com os artesãos, são coletadas imagens e referências textuais. Na avaliação da equipe do Polo e dos próprios artesãos a alternativa tem sido bem-sucedida ao dar visibilidade aos artistas do Vale contribuindo para melhorar as suas vendas. No entanto, há ainda muito o que fazer para conseguir contemplar a maioria dos artistas da região.

3.2- Projeto Tutorial Polo de Internet para Artesanato

Essa atividade consistiu, basicamente, em produzir e distribuir pequenos tutoriais, compartilhados pelo Whatsapp e pelo Youtube, com o objetivo de auxiliar o uso das tecnologias e das mídias digitais pelo setor do artesanato. Os vídeos transmitem conteúdos básicos, intermediários e avançados, abordando desde questões simples, tais como conectar o celular na internet, até conteúdos avançados, como criar uma loja virtual. Atualmente, os bolsistas do projeto continuam dando suporte às associações de forma remota, realizando ligações telefônicas para acompanhar o trabalho delas, suas dificuldades e atender dúvidas. Várias associações e artesãos individualmente estão conseguindo fazer vendas virtuais.

A distância dos municípios do Vale dos centros urbanos- Belo Horizonte, São Paulo, Rio de Janeiro e Salvador- tem sido um fator que dificulta as vendas on line, em função dos preços de transporte das peças. Cada vez mais os artesãos têm se unido para superar essa dificuldade.

3.3- Exposição JEQUITINHONHA: ARTE E RESISTÊNCIA

Uma alternativa para divulgar, reconhecer e auxiliar nas vendas dos produtos artesanais foi a realização da exposição virtual Jequitinhonha: arte e resistência. A exposição se propõe a mostrar um pouco da arte universal do Vale do Jequitinhonha com a presença dos mestres de ofício, artistas e a nova geração de artesãos. Traz toda a diversidade do artesanato da região: cerâmica, fiação, tecelagem, madeira, bordado, trançado, pintura e outras artes.

A exposição **Jequitinhonha: Arte e Resistência**, está estruturada em duas partes. A primeira, intitulada **Mestres e Artistas do Vale do Jequitinhonha**, traz os grandes mestres de ofício do artesanato da região: mestra Isabel Mendes da Cunha, de Santana do Araçuaí; mestres Ulisses Pereira Chaves e Noemisa Batista, de Caraiá; mestra Lira Marques, de Araçuaí; mestre Ulisses Mendes de Itinga e tantos outros ceramistas notáveis do Vale. Mestra Zefa, de Araçuaí e mestre Antonio, de Minas Novas, artesãos da madeira. Mestras Geralda, de Tocoíós, Pretinha, de Itaobim e Aneli, de Chapada do Norte, entre os fios, o trançado e as tramas. E ainda, tantas e tantos outros artesãos e artesãs da região com suas peças únicas e magníficas.

Na outra galeria da exposição, intitulada **Herdeiros de Saberes Tradicionais no Jequitinhonha**, estão representantes da nova geração de artesãos que, com seus estilos e técnicas próprios, reinterpretam a realidade e reinventam a arte do artesanato no Vale do Jequitinhonha.

São 48 artesãos de 18 municípios do Alto, Médio e Baixo Jequitinhonha. Sendo em formato virtual o alcance da exposição é imensurável. Mas, tem um alcance particularmente importante: o próprio artesão que muitas vezes, ou quase nunca pode ver suas peças em uma exposição poderá aqui ter acesso às galerias. Poderá ver as suas peças expostas ao lado de outras e outros grandes artesãos. Da mesma forma os familiares e discípulos de grandes mestres já falecidos po-

derão ver como a universidade e a sociedade os reverenciam com admiração e respeito.

Projeto Fórum da Mulher do Jequitinhonha

Outro projeto que precisou alterar sua proposta original em função da pandemia é o Fórum da Mulher do Jequitinhonha. Sua primeira edição aconteceu em 2011, no município de Jequitinhonha, atendendo a demanda feita por diversos grupos da região por uma atuação mais estruturada da UFMG, na área dos direitos humanos das mulheres e combate às diversas formas de violências contra a mulher. A partir desse primeiro evento, o Fórum da Mulher do Jequitinhonha se tornou um importante acontecimento em todo o território do Vale, acontecendo de forma itinerante nas edições seguintes: município de Itaobim (2012), Capelinha (2013), Araçuaí (2014), Virgem da Lapa (2015), Araçuaí (2017), Diamantina (2018) e Berilo (2019), sempre em parceria com respectivas as prefeituras municipais.

O projeto tem como ponto central a realização de um grande evento, com duração de dois dias de encontro presencial das mulheres, vindas de diferentes regiões do Jequitinhonha. Já chegou a contar com a participação de 500 mulheres de todo o Vale em uma única edição. Municípios participantes foram mais de 30 a cada edição e a representação de associações, instituições, poder público e sociedade civil já ultrapassou cerca de 80 entidades. Há um trabalho de mobilização intenso nos municípios – nas sedes urbanas e regiões rurais – bem como desdobramentos por meio de oficinas em diferentes eixos temáticos, sempre definidos pelas mulheres participantes do Fórum.

O projeto reúne anualmente, de forma presencial, grupos e associações de representações femininas que atuam no Vale do Jequitinhonha, promovendo discussões sobre temas essenciais como a “violência contra a mulher”, “participação da mulher na política”, “geração de emprego e renda na região”, “mobilização de mulheres”, “criação de organismos estatais e não estatais de promoção dos direitos e de políticas para as mulheres” (a exemplo dos Conselhos Municipais de Direitos das Mulheres, das Diretorias, Coordenadorias e Secretarias de Políticas para as Mulheres no âmbito do Poder Executivo municipal, das Comissões de Mulheres no Poder Legislativo municipal, entre outros).

A pandemia, decorrente do COVID19, que se instalou no país, tendo início em março de 2020, exigiu medidas de distanciamento e isolamento social. Para o

Fórum da Mulher do Jequitinhonha significou o impedimento na realização de várias atividades do projeto. Situação tão trágica e sem parâmetros possíveis levou a equipe de coordenadoras a solicitar prorrogação do prazo de execução para o ano de 2021. No entanto, a situação de pandemia no Brasil não só persistiu, mas se agravou no ano de 2021, impossibilitando completamente a realização de ações presenciais, em todos os níveis, seja a participação da equipe da UFMG (articuladoras de campo, professoras, técnicas, estudantes), palestrantes convidados e todas as muitas mulheres participantes e representantes do vasto território em questão – Vale do Jequitinhonha.

O **IX Fórum da Mulher do Vale do Jequitinhonha**, previsto para o ano de 2020 foi adiado duas vezes, havendo expectativas de que venha a ser realizado em 2022. Ficaram também adiadas ações relativas à sua execução, tais como: a consolidação das parcerias para a sua realização com a Prefeitura do município sede, responsável pelo alojamento e alimentação das participantes; Sindicatos de trabalhadores rurais, Federação dos Trabalhadores na Agricultura do Estado de Minas Gerais (FETAEMG). Adiada também a execução do processo de mobilização de mulheres, redes, associações e organizações femininas de muitos municípios das regiões do Alto, Médio e Baixo Jequitinhonha para participação no Fórum. Essa ação consiste em visitas presenciais, reuniões preparatórias e discussões de logística para a preparação do Evento no município sede – aquele indicado no Fórum anterior para receber o encontro.

Outras ações do projeto também precisaram ser adiadas, como o desenvolvimento do processo de identificação e mobilização das jovens para participação nas oficinas a serem ministradas pelo Observatório da Juventude, compreendendo visitas e atividades em cerca de vinte municípios do Alto, Médio e Baixo Vale do Jequitinhonha; bem como a realização de tais oficinas.

No entanto, apesar das restrições para realização de atividades essencialmente presenciais, o projeto está em execução, realizando ações possíveis de forma remota, como as reuniões online semanais para discussão e viabilização das ações remotas junto ao Projeto e a elaboração de um Plano de Comunicação para atender às demandas emergenciais de atividades a serem realizadas estritamente de forma remota. No escopo do Eixo Temático de “Formação para a Cidadania Política das Mulheres” em função do período eleitoral de 2020, foram realizadas diversas ações para a construção de uma Rede de Mulheres Candidatas do Vale do Jequitinhonha, tais como: levantamento e mapeamento sistemático das candidaturas de mulheres no Vale do Jequitinhonha; criação de um Grupo de WhatsApp

intitulado Fórum Jequi Pré-Candidatas com 44 participantes; realização de dois encontros virtuais/online com as Pré-candidatas do Vale para tratar de questões centrais às candidaturas de mulheres nos municípios do Vale e suas demandas. Foram apresentadas às participantes a Carta das Mulheres do Vale do Jequitinhonha e a Carta das Águas, ambas elaboradas ao longo dos Fóruns anteriores e contendo importantes demandas das mulheres para as gestões municipais e para as Câmaras de Vereadores na região. Foi discutido o tema da violência política contra as mulheres candidatas, especialmente nas redes sociais.

Foram elaborados importante de CARDS e de pequenos VIDEOS, para divulgação no WhatsApp e no Facebook sobre os seguintes temas: 1) O que faz uma Prefeita? 2) O que faz uma Vereadora? 3) O que pode e o que não pode fazer durante uma pré-campanha; 4) Calendário eleitoral de 2020; 5) Informações necessárias sobre convenções partidárias e registro de candidaturas, com alerta sobre fraudes em candidaturas de mulheres; 6) Informações sobre acesso aos 30% do Fundo Eleitoral de Financiamento de Campanha (FEFC) pelas mulheres e suas regras de solicitação.

- Foi produzido o Álbum do Fórum da Mulher do Jequitinhonha, que registra o VI, o VII e o VIII Fóruns realizados, respectivamente, nos municípios de Araçuaí/ 2017, Diamantina/2018 e Berilo/2019, conforme previsto no projeto aprovado. Esse álbum traz registros fotográficos dos eventos, seus debates e palestras, as passeatas e a publicação de textos de conferências e depoimentos de participantes. Ele será distribuído para as mulheres durante a realização do IX Fórum da Mulher do Jequitinhonha.

- O eixo Violência contra a Mulher foi desenvolvido com expressiva participação das estudantes bolsistas que fizeram estudos e pesquisas sobre o cotidiano de mulheres do Vale do Jequitinhonha, entrevistas e leituras de documentos informativos sobre o tema. Foi produzida uma cartilha formativa com sete histórias de vida, inspiradas nos estudos realizados pelas alunas bolsistas do projeto. Os textos foram finalizados e a cartilha está em fase de ilustração para publicação e posterior divulgação através da realização de uma Oficina com as redes de enfrentamento à violência contra a mulher.

- Para o eixo Geração de Renda e Autonomia Econômica foi realizada uma oficina, em setembro de 2021, antecedida de várias atividades preparatórias: um levantamento dos empreendimentos de mulheres da região como Associações de Artesãs, de grupos e coletivos organizados de mulheres para geração de renda –

bordadeiras, costureiras, quituteiras etc. – mulheres na agricultura familiar, entre outros que estão conseguindo se manter nesse contexto adverso da pandemia do COVID-19; um levantamento de dados sobre essas iniciativas econômicas, através de formulário contendo várias informações, em especial quais são os principais obstáculos e quais as principais parecerias estabelecidas para se sustentar nesse momento.

A oficina Geração de Renda para Mulheres / Uso do Instagram foi ministrada por um professor do curso de Comunicação/UFMG e as bolsistas do projeto. Contou com 76 inscritas e foi transmitida pela plataforma Jitsi Meet, tratando dos seguintes temas: Aspectos Gerais em Comunicação e Marketing Digital, Marketing e o Instagram, Aplicativos que facilitam a organização, Guia Básico de fotografia de produtos. Mantendo a perspectiva de ação de extensão feita com os parceiros, a oficina contou também com a apresentação de duas experiências exitosas de grupos de mulheres do Vale do Jequitinhonha: Caso da Associação Tingui e o caso da Íntima Félix. A primeira é uma experiência com bordadeiras da comunidade do Curtume, do município de Jenipapo de Minas e com tecelãs do distrito de Tocoíós, do município de Francisco Badaró. A segunda é um empreendimento familiar de moda íntima, no município de Minas Novas.

Importante registrar que o vínculo com os territórios foi fortalecido nesse período de isolamento decorrente da pandemia. A impossibilidade da presença física das equipes da universidade na região não só foi compreendida pelos parceiros como reforçados os contatos e demandas urgentes. Algumas práticas devem se manter como as reuniões on line, que se mostraram eficientes em algumas situações. Mas, assim que as condições sanitárias o permitirem, as equipes da extensão universitária estarão presencialmente junto aos parceiros, comunidades e populações para realizar as ações de realimentação da universidade, tão necessárias para oxigenar o fazer acadêmico.

Las autoras

María Noël González es licenciada en Antropología (Udelar), magíster en Sociología (Udelar), doctoranda en Ciencias Humanas opción Antropología (Udelar). Coordinadora del Área de Promoción de la Extensión y las Actividades en el Medio- Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio de la Universidad de la República. Ha desarrollado investigación y extensión en el campo de la ruralidad, género y ambiente. noel.gonzalez@cseam.udelar.edu.uy

Maria das Dores Pimentel Nogueira es coordinadora do Programa Polo de Integração da UFMG no Vale do Jequitinhonha, Pró-Reitora adjunta de Extensão da UFMG nas gestões 2002-2006 e de 2010-2014. É doutora em Educação, pela Universidade Federal de Minas Gerais- Programa de Pós-Graduação em Educação- Doutorado Latino Americano em Educação.Possui mestrado em Educação - Políticas de Ensino Superior - pela Universidade Federal de Minas Gerais (1999), especialização em Avaliação e Problemas Regionais pela Universidade Federal do Pará e graduação em Pedagogia pela Universidade Federal de Minas Gerais . É Técnica em Assuntos Educacionais lotada na Pró-Reitoria de Extensão da UFMG e coordena o Programa Pólo de Integração da UFMG no Vale do Jequitinhonha desde 1996. Coordenou o Programa de Interiorização da Universidade Federal do Pará (Extensão) de 1987 a 1991. Foi Pró-Reitora Adjunta de Extensão da Universidade Federal de Minas Gerais, nos períodos de 2002 a 2006 e 2010 a 2014. Coordenou a Superintendência de Interiorização da Secretaria de Estado de Cultura, no período 2007 a 2010. Tem experiência na área de Educação, com ênfase em Extensão Universitária - Políticas Institucionais e Avaliação, atuando principalmente nos seguintes temas: extensão universitária, ensino superior, políticas públicas, avaliação, política educacional em universidades de todo o país, em especial, da rede pública. nogueirareitora@gmail.com

A autora agradece e registra a atuação das equipes – docentes, técnicos e estudantes bolsistas e voluntários – dos projetos Feira de Artesanato do Jequitinhonha, Suporte de Comunicação do Programa Polo Jequitinhonha e do projeto Fórum da Mulher do Jequitinhonha.